



**JOHANNA ALEXANDRA ARROYO MOSCOSO**  
Psicopedagoga y docente del área Educación  
IP- CFT Santo Tomás, sede Rancagua

## 17 de septiembre: Día de la Psicopedagogía El rol del psicopedagogo en la escuela: más allá del diagnóstico

El papel del psicopedagogo en el entorno escolar ha cambiado radicalmente en los últimos años. Lejos de limitarse a la identificación y diagnóstico de dificultades de aprendizaje, hoy su labor es mucho más amplia, activa y multidimensional. Su rol incluye la orientación continua a los docentes, el acompañamiento y apoyo a las familias y la intervención directa con los estudiantes. Este enfoque integral lo convierte en una figura clave, no sólo en el desarrollo académico, sino también en el crecimiento social y emocional de los alumnos.

La intervención psicopedagógica se apoya en la colaboración de tres actores fundamentales: el estudiante, la familia y el contexto escolar, que incluye a docentes y otros profesionales educativos. Esta "tríada" permite que las intervenciones sean más efectivas al considerar los distintos factores que influyen en el aprendizaje. Se aborda así de manera integral las necesidades del estudiante, promoviendo su éxito en todos los niveles.

El primer pilar de esta tríada se centra en los docentes, quienes juegan un papel esencial en la identificación y atención de las necesidades educativas.

El psicopedagogo no sólo diagnostica problemas, sino que también proporciona herramientas y estrategias para que los maestros puedan adaptar sus métodos de enseñanza a las diversas necesidades de sus alumnos. De este modo, contribuye a la creación de entornos de aprendizaje inclusivos, donde cada estudiante pueda participar plenamente y desarrollar su potencial. Los docentes reciben el apoyo necesario para implementar intervenciones pedagógicas activas y equitativas, beneficiando a todos los estudiantes.

El segundo pilar involucra la relación entre escuela y familia. Aquí, el psicopedagogo actúa como mediador, fortaleciendo este vínculo esencial para el bienestar del estudiante. A través de una comunicación efectiva, se orienta a los padres, ayudándolos a comprender y aceptar las dificultades de aprendizaje de sus hijos. Este apoyo permite que las estrategias de intervención se extiendan más allá del aula, llevándose al hogar. Así, se crea una red de apoyo coherente entre escuela y familia, lo que es fundamental para promover tanto el éxito académico como el bienestar emocional del estudiante.

El tercer pilar de la tríada es el trabajo

directo con el estudiante. Aquí, el psicopedagogo no sólo evalúa y diagnostica, sino que implementa planes de intervención personalizados que van más allá del ámbito académico. Estos planes incluyen el desarrollo de habilidades cognitivas, pero también se enfocan en el bienestar emocional, lo que es crucial para el desarrollo integral del estudiante. A través de técnicas específicas, el psicopedagogo ayuda a los estudiantes a adquirir mayor autonomía y capacidad de autoevaluación, permitiéndoles ser protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. Este enfoque no sólo mejora su rendimiento académico, sino que también contribuye a su crecimiento personal.

Más allá de la tríada, el psicopedagogo colabora con otros profesionales, como psicólogos y terapeutas, para abordar tanto las necesidades académicas como emocionales de los estudiantes. Esta intervención multidisciplinaria es esencial, ya que muchos problemas de aprendizaje están relacionados con situaciones emocionales complejas, como la ansiedad o la depresión. El trabajo conjunto entre especialistas asegura

que se cubran todas las dimensiones del aprendizaje, ofreciendo un soporte integral que promueve el bienestar del estudiante.

En conclusión, el trabajo del psicopedagogo en la escuela ha evolucionado hacia un enfoque mucho más amplio que el simple diagnóstico. Su intervención, basada en la colaboración con docentes, familias y estudiantes, facilita una atención más completa y eficaz. Además, este enfoque multidisciplinario garantiza un apoyo integral, abarcando tanto el desarrollo académico como el emocional de los alumnos. En un contexto educativo cada vez más diverso y complejo, el psicopedagogo sigue siendo una figura esencial para que todos los estudiantes, independientemente de sus dificultades, puedan alcanzar su máximo potencial.

Sobre la autora: Psicopedagoga con experiencia en el área clínica y educativa orientada al diagnóstico e intervención de las necesidades educativas especiales tanto en ámbito privados como en espacios educativos en área de convivencia escolar. Formación profesional en evaluación y currículo, favoreciendo los procesos de inclusión escolar y evaluación diferenciada.